



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

ASESINOS EN SERIE: LO QUE SABEMOS Y LO QUE INTUIMOS

Franco Guillermo Guerrero Guzmán* y José Luis Alba Robles**

*Universidad de Ecatepec (México). **Universidad de Valencia (España)

RESUMEN:

Se describen los principales tipos de asesinos en serie conocidos, sus características psicosociales, sus motivaciones. El papel que juega la fantasía y la pornografía en su excitación sexual y sádica. Asimismo, se indican los últimos hallazgos respecto a su desconocida etiología, los mitos y realidades que los envuelven constituyendo una revisión exhaustiva de todos los autores que han escrito sobre este tipo de asesinos con una finalidad teórico –práctica de explicación y análisis del fenómeno del asesinato serial en la sociedad moderna

ABSTRACT:

It describes the main types of serial asesinos conocidos, its psychosocial characteristics, its motivations. The role that the juega in your fantasy and pornography and sadistic sexual excitement. Likewise, it indicates the últimos hallazgos respect to its Unknown etiology, the Myth and Realidades that the wrap constituyendo an exhaustive reviews of All authors have writings on this type of asesinos with a



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

finalidad descriptive and of best conocimiento for the reader Interessado in analysis of serial assassination phenomena in modern Society

La historia se ha encargado de narrar un sin fin de atrocidades cometidas que han conmocionado a la humanidad; quizá los hechos más relevantes son las guerras y los asesinatos en épocas de paz. La Biblia, en su libro del Génesis relata la historia de Caín y Abel, donde Caín priva de la vida a su hermano Abel, teniendo como consecuencia el primer homicidio registrado en la historia judeocristiana. Desde entonces, los conceptos de homicidio y asesinato son utilizados indistintamente para determinar que una persona ha privado de la vida a otra. Aparentemente, no existe ninguna diferencia entre los conceptos en uso coloquial, pero sí existen diferencias en su precisión jurídica. Pero nos centraremos en el lenguaje criminológico para describir el asesinato.

Así pues, desde una perspectiva criminológica, en el asesinato existe una mayor intensidad en el propósito criminal que en el homicidio, por los medios perjudiciales utilizados de un modo especial o por la inconfundible malicia y peligrosidad que se revela. No obstante, no se usa el término “asesino” jurídicamente en México pero sí en el habla coloquial para referirse a los homicidios realizados con premeditación, alevosía y ensañamiento (Alba, 2014).



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Como consecuencia, sin importar cuales sean las características o circunstancias de un sujeto, el privar de la vida a otro individuo es la máxima desviación que puede realizar un ser humano. Para ello, se requieren como mínimo dos individuos que participan en la comisión de un asesinato: el sujeto activo o agresor y el sujeto pasivo o víctima. El asesinato no sólo puede ser ejecutado de forma típica o interpersonal sino también a través de formas atípicas o indirectas: la utilización de elementos físicos, químicos, mecánicos, animales o personas inimputables (Castellanos, 2008; Velazco 2010).

1. Asesinos múltiples: una distinción

De acuerdo con el *Crime Classification Manual: A Standard System for Investigating and Classifying Violent Crimes* (2006), se distinguen tres grupos de asesinos múltiples; (1) asesinos de masas, (2) asesino itinerante o frenético y (3) asesino serial. Estos son diferenciados por su modus operandi, el periodo de reflexión entre cada ataque, la psicopatología que lo perturba, así como la elección de sus víctimas (Dietz, 1996; Fox y Levin, 1998; Holmes y DeBurger, 1988).

Así, el asesino múltiple es aquel individuo que ha asesinado a más de una persona durante un episodio criminal, pero también durante un periodo determinado o con intervalos de enfriamiento, como en el caso de los asesinos seriales (DeLisi y Scherer, 2006 p. 367). Pero veamos los tipos de asesinos múltiples.



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Asesino de masas

El asesino de masas se define como un sujeto que puede: “...dar muerte a cuatro o más víctimas en un solo lugar, pero con múltiples escenas del crimen, sin un periodo de reflexión entre los homicidios”. (Douglas, Burgess, Burgess y Ressler 2006, p. 437).

Generalmente, estos sujetos atacan en lugares públicos con armas de fuego. En ocasiones son detenidos o asesinados por la policía durante el ataque, otros se entregan a las autoridades y no ofrecen resistencia, con la excepción de aquellos que asesinan a sus familias. También llegan a suicidarse una vez que hayan completado el ataque. Además, realizan una “carta o declaración final” previa, exponiendo los motivos del ataque (Fox y Levin, 1998; Hagan, 2010; Hickey 2013).

El perfil psicosocial muestra que son individuos con tendencia a estados depresivos y en ocasiones presentan algún tipo de psicosis. Además, el estado mental de estos individuos presenta graves alteraciones en la senso-percepción, cognición, capacidad para realizar juicios, presentan una autoimagen y autoestima desvalorizada; individuos que poseen, pocas habilidades al socializar, por ende, su red social es escasa, así como también es escasa su habilidad para solucionar problemas; percibe al mundo como frío y hostil y son proclives hacia la conducta antisocial. Al parecer, no todos los asesinos en masa tienen activadores similares, pero sí motivaciones similares; sin embargo, el resultado final es el mismo, infringir miedo, obtener el control y dominio al aniquilar (Fox y Levin, 1998; Hickey , 2013).



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Por otra parte, factores sociales como violencia familiar, el acoso escolar, escasos ingresos económicos, trabajos rutinarios y poco confortantes son algunos de los activadores de su resentimiento contra los que percibe como responsables de su situación, llevándolos a comportarse de una manera violenta. Sus víctimas son un grupo específico de su localidad, a menudo se seleccionan intencionalmente, pero no guardan ninguna relación con ellos.

Asesino itinerante

Es definido como aquel que: “comete tres o más asesinatos en un breve lapso de tiempo y en distintos lugares geográficos; generalmente no presentan un período de enfriamiento emocional” (Holmes y Holmes, 2010, p. 35).

El perfil de estos asesinos corresponde a individuos que se encuentran abrumados por la falta de recursos económicos, el consumo de drogas, fármacos controlados o que poseen una ira vengativa. Son personas que no cuentan con un apto control de sus impulsos; en algunos casos estos individuos padecen de episodios psicóticos, refieren escuchar voces que guían su conducta. Además, su modus operandi es similar al asesino de masas y salen a las calles equipados con armas de fuego e incluso bombas para causar la muerte a civiles que por desgracia estuvieron cerca de él. Sus víctimas son desconocidas y aleatorias, aunque en ocasiones el inicio de los asesinatos comienza en su lugar de trabajo o residencia. Raramente llegan a ser detenidos con vida, por el hecho de que llegan a suicidarse si se ven acorralados, o son abatidos por los disparos de la policía. En el caso de ser detenidos suelen aceptar la culpabilidad



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

de sus crímenes, pero esto dependerá de la condición de su estado mental (Holmes y Holmes, 2010; Walsh y Ellis 2007).

Asesino en serie

Los historiadores se han encargado de plasmar los pasajes más crueles y perversos del ser humano; así, encontramos casos como el emperador romano Calígula, conocido por sus actos sádicos y sexuales incontrolables; al francés Gilles de Rais quién violara, torturara y asesinara a varios centenares de niños; o la condesa húngara Elizabeth Báthory, acusada de asesinar a más de 500 mujeres jóvenes con el fin de sustraer la sangre para bañarse en ella y mantenerse bella y joven; o bien Jack el Destripador, probablemente el más famoso asesino en serie de todos los tiempos, por ser considerado el primero de esta categoría, quién aterrorizó a Inglaterra a finales del siglo XIX, donde mutiló y mató a prostitutas de la época.

En México también se han presentado casos de asesinos en serie, por ejemplo, Francisco Guerrero Pérez “El chalequero” en el año de 1880, quien apuñaló, degolló y asesinó aproximadamente a 20 prostitutas en la colonia Peralvillo en la CDMX, abandonando los cuerpos de sus víctima cerca del Rio Consulado. “El Chalequero” nunca trato de ocultar su identidad (Villadelángel, 2008). Otro caso de asesinato en serie en nuestro país fue en el año de 2005 en la ciudad de México, por Juana Barraza Samperio; fue bautizada por la prensa mexicana como “La mata-viejitas” debido a que asesinó alrededor de 25 adultos



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

mayores durante los años 1991 a 2005. Las muertes eran provocadas por golpes o estrangulación, en ocasiones se encontró evidencia de abuso sexual en las víctimas (Vaca y Dzib, 2012).

Con respecto al origen del concepto “asesino en serie”, debemos remontarnos al año 1882, donde el psiquiatra Richard Von Krafft-Ebing, en su libro *Psychopathia Sexualis* (“Psicopatía Sexual”), menciona por primera vez la triada asesina: sadismo, la fantasía perversa y compulsión por matar; características específicas del asesino en serie. Krafft-Ebing describió la relación entre la fantasía y la gratificación al asesinar; siendo precursor en la observación clínica-forense sobre el fenómeno al establecer y describir algunos procesos cognitivos, emocionales y motivacionales, así como las estrategias conductuales del asesino serial de aquella época. Así, Schlesinger (2000) parafrasea a Krafft-Ebing, de la siguiente manera:

El asesino lujurioso, es hábil al mentir y manipular, conservan como trofeos las pertenencias de la víctima, prolongan la tortura para maximizar su excitación, degrada y humilla a sus víctimas, visita la escena del crimen, sus principales víctimas son prostitutas, utiliza sogas para inmovilizar, su comportamiento sádico va en aumento, planifica cuidadosamente sus ataques, desde pequeños muestran crueldad hacia los animales, utilizan pornografía (p. 3).

Por otra parte, en 1926, Bolitho, un agente de policía francesa, realizó una aproximación conceptual a lo que hoy conocemos como asesino serial, utilizando el término homicida de masas, tras analizar los



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

múltiples asesinatos de Henri Désiré Landru, un asesino sádico, al cual se le consideró como el arquetipo de los carníceros en serie de esa época (Skrapec, 2001).

Pero el término de asesino en serie se utilizó por primera vez a mediados de 1970, por el agente del FBI Robert K. Ressler, quien acuñó el término al estar observando una serie televisiva que inspiró el término. Ressler describió al asesino en serie de la siguiente manera: “este asesino...se ha obsesionado con una fantasía violenta y sádica... una experiencia sin cumplir, ...que nunca cumple sus expectativas, ... que lo empujará hacia el próximo asesinato” (Ressler y Shachtman, 1992, p. 32). Por otro lado, para Douglas, Ressler, Burgess y Hartman (1986), los asesinos seriales son aquellos que:

Están involucrados en tres o más asesinatos, con un enfriamiento emocional que separa la ejecución entre ellos. Este tipo de homicida generalmente premedita sus crímenes, a menudo tiene fantasías violentas y generalmente planifica todos los aspectos sobre el homicidio con la posible excepción de la elección de una víctima concreta... el periodo de reflexión o enfriamiento emocional puede ser de días, semanas o meses. El periodo de reflexión o enfriamiento es el principal elemento a distinguir entre el homicida en serie de otros homicidas múltiples. (p. 409).

Para los criminólogos Fox y Levin (1998), el asesinato en serie se entiende como: “una necesidad de poder y sadismo que se alimenta a través de personas desconocidas para satisfacer sus fantasías sexuales, cuyas motivaciones y las modalidades de los homicidios en serie son muy diversas”, (p. 437).

De igual forma, para Egger (2000), el asesino serial se caracteriza por lo siguiente:



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

- (1) Poseen... un mínimo de tres a cinco víctimas, con un periodo de tiempo entre un crimen y el siguiente; (2) El asesino no mantiene relación con las víctimas. Aparentemente el crimen ocurre al azar o sin conexión con los otros; (3) Los asesinatos reflejan el sadismo del criminal y su necesidad de tomar el control sobre la víctima; (4) Raramente el asesino obtiene una ganancia material, el motivo siempre es de orden psicológico; (5) Las victimas tiene valor simbólico para el asesino, esto se entiende tras ver que hay un método específico para matar y (6) El asesino casi siempre escoge victimas vulnerables, tales como prostitutas, niños, ancianos, etc. (p.48).

En el año 2006, en San Antonio, Texas, el FBI organizó un simposio donde se reunieron 150 expertos en los campos de las ciencias forenses e investigación criminal, con el objetivo de establecer una definición genérica del concepto asesino en serie; siendo que este debe ser utilizado por todas las personas que investigan el fenómeno, se facilitará la aplicación de la ley en investigaciones donde se tengan los indicios suficientes para catalogar el asesinato como serial. En el citado simposio, se llegó a la conclusión de que la motivación no debería estar dentro de la definición general, ya que es un elemento demasiado amplio y complejo para abarcarlo.



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Así, el simposio llegó a la siguiente definición general sobre el asesinato en serie: *el asesino serial es aquel individuo que realiza: “el asesinato ilegítimo de dos o más víctimas en eventos separados”* (Morton y Hiltz, p. 11).

2. Tipologías sobre el asesinato serial

En la actualidad existen un gran número de tipologías que se han encargado de clasificar a estos depredadores. Las tipologías más representativas se describirán a continuación con fines de análisis y comparación de los elementos comunes. Por ejemplo, según Deitz, (1986) es necesario dividir a los asesinos en serie en cinco categorías:

1.-**Psicópatas sádicos sexuales**: Son aquellos que han asesinado en más de 10 ocasiones y han sido diagnosticados con trastornos de personalidad antisocial y sadismo sexual. 2.-**Asesinos spree**: Son aquellos que han asesinado varias veces motivados en su mayoría por la búsqueda de la emoción, el dinero y los objetos de valor. 3.- **Funcionarios del crimen**: Son integrantes de organizaciones criminales, como sicarios, narcotraficantes, pandillas de prisión, pandillas callejeras, mercenarios y terroristas que principalmente asesinan por dinero. 4.-**Asesino de custodia**: Mejor conocidos como ángeles de la muerte, son cuidadores de personas en situación de cama como suelen ser ancianos o enfermos en fase terminal; los médicos y enfermeros son los principales sospechosos de



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

estos asesinatos por la vía del envenenamiento o la asfixia. 5.- **Asesino psicótico**: son aquellos que actúan bajo la influencia de alucinaciones y delirios (pgs. 87-88).

Por otra parte, una tipología de reciente construcción, propuesta por Sewall, Krupp y Lalumière (2012), es aquella donde sugieren que los asesinos en serie de carácter sexualizado, se caracterizan con frecuencia por un contexto de larga y variada historia criminal, siendo esta una tipología con tres subtipos de asesinos.

1.-Tipo desfavorecido: Estos son criminales de toda la vida, cuyas carreras criminales comienzan a edad temprana, se involucran en numerosos y diversos crímenes, que van desde pequeños robos, delitos sexuales hasta asesinato. Debido a su pobre desarrollo cognitivo, se encuentran en desventaja social, y en consecuencia llevan un estilo de vida marginal. Ellos probablemente corresponden a la definición de trastorno de la personalidad antisocial que se describe en el DSM-IV-TR y DSM-V (APA, 2000, 2013). Sus ataques se caracterizan por una escasa planeación y organización; son reactivos e impulsivos. Cuando llega a ocurrir el asesinato de carácter sexual se caracteriza por, un



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

ataque de ira e impulsivo, a menudo en respuesta a rechazo sexual, y puede comenzar como un intento de una violación que luego se intensifica hasta llegar al asesinato... (2) **Tipo psicopático:** Estos criminales de igual manera comienzan sus carreras delictivas desde edad temprana, a diferencia del criminal tipo desfavorecido, su neurodesarrollo se encuentra deteriorado, pero esto no impide integrarse a la sociedad para coexistir con su criminalidad latente. Sus crímenes son fríos y despiados, durante sus crímenes muestran mayor planeación y organización probablemente corresponden al psicópata clásico en la literatura criminológica (Cleckley, 1941; Hare, 1993, 2006). Su motivación principal es la búsqueda del placer y la emoción, que obtiene mediante la manipulación, la explotación, y dominación de otras personas. El asesinato puede incluir diversas formas de comportamiento sádico-sexual, este puede llevarse a cabo en respuesta al rechazo sexual o en el transcurso de un acto sexual sádico que se sale de control... (3) **Tipo sádico:** La obsesión por la tortura sexual y el asesinato se ha convertido en un estilo de vida, en una primera instancia es reforzada por las fantasías sádicas y la pornografía; más adelante es practicada en animales, y finalmente se expresa en actos en



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

contra de los seres humanos. Curiosamente, este individuo puede tener poco o ningún historial criminal más allá de sus homicidios sexuales, y también es probable que poseen las características de depredación controladas del psicópata, aquí se centraron exclusivamente y atento en su búsqueda de la gratificación a través de la dominación sexual, la tortura y el asesinato. (pp. 86, 87, 88).

Las tipologías mencionadas nos brindan una aproximación hacia la comprensión del asesinato serial; sin embargo, éstas carecen de toda uniformidad en la inclusión de estos criminales. No obstante, pueden ser útiles para la comprensión en el comportamiento del asesino. A continuación, se describirán dos de las tipologías más utilizadas, y que dada su eficacia, son de uso perfecto para interrelacionar, elaborar y establecer el perfil criminológico del asesino serial. Estas hacen énfasis en los factores motivacionales, así como psicopatología que perturba al asesino. Además, destacan los patrones conductuales y las estrategias de control sobre la escena del crimen.

3. Tipología clásica de asesinos en serie: organizados/ desorganizados

En 1980 se cita por primera vez en la literatura forense el concepto crimen organizado/desorganizado por Robert R. Hanzelwood y John Douglas, en su artículo “Lust Murder”. En este artículo se puntualizaron los posibles métodos de elección de la víctima, sus estrategias de control y el tipo de



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

patrón conductual presentado en la escena del crimen. Esta tipología es la más influyente en la actualidad si bien no es la más útil para la captura del asesino (Alba y Lopez-Latorre 2006; Canter, 2004; Garrido, 2012; Giménez y Alba, 2014; Turvey, 2011). Fue presentada por un grupo de agentes especiales y perfiladores criminales que trabajan para el FBI (Ressler, Douglas, Burgess, Hartman, y D'Agostino ,1986). Estos autores se percataron de dos tipos distintos de escenas del crimen para homicidios sexuales: escena "organizada" y escena "desorganizada". Esta tipología dicotómica se deriva de 36 entrevistas con homicidas en serie (24 homicidas que habían presentado un comportamiento organizado en la escena del crimen con características de personalidad psicopáticas y 12 homicidas que había presentado un comportamiento desorganizado en la escena del crimen con características de personalidad psicóticas).

La finalidad fue (1) Determinar las características de personalidad (2) Indagar sobre sus motivaciones y (3) Crear escenarios hipotéticos que pudieran ser utilizados para establecer futuros perfiles criminales.

Para Ressler, Burgess y Douglas (1995), se puede reconocer a un asesino por la información que se ha dejado en la escena del crimen y los describe de la siguiente manera:

Los delincuentes organizados presentan buen coeficiente intelectual y son aparentemente socialmente adaptados; los delincuentes organizados poseen un empleo estable y no levantan sospechas en su comportamiento. Por otra parte, a menudo viven en pareja en el momento del delito. Por último, estos delincuentes al parecer experimentan un gran estrés previo a la



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

agresión, pero a menudo se calman después del homicidio. En general, se cree que el delincuente organizado suele ser una persona calculadora que comete un homicidio metódico y controlado... La escena del homicidio desorganizado es... caótica y parece ser el resultado de la poca preparación o el pensamiento por parte del autor. El homicidio es repentino y brutal, el cuerpo es mutilado y contaminado después de la muerte, el arma y el cadáver están presentes en la escena, y el delincuente que comete este tipo de delito es generalmente de inteligencia inferior a la media y con frecuencia ha crecido en un entorno familiar inestable sostienen que el delincuente desorganizado es socialmente inepto, a menudo delirante y sexualmente incompetente (p. 124).

La teoría propuesta por Ressler y colaboradores (1995) tiene como eje central el hecho de que el asesino en serie está motivado por una fantasía sádica sexual. El comportamiento característico de este tipo de asesino es la mutilación del cuerpo; como lo son: roer o morder los senos, las nalgas, el cuello, el abdomen, los muslos o los genitales de la víctima, ya que estas partes del cuerpo tienen una connotación sexual para el asesino lujurioso. Además, con frecuencia amputa extremidades, y desmiembra por completo el cuerpo de la víctima. Para Ressler et al. (1995), este tipo de asesino es denominado asesino -



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

lujuria o lujurioso y presenta dos variantes: el asesino organizado antisocial y el asesino desorganizado asocial, los cuales se describirán a continuación.

El asesino organizado antisocial, tiene problemas respetando los derechos de los demás y de la sociedad. Abriga un gran resentimiento hacia las personas; sin embargo, él no tiene ningún problema en evitar situaciones sociales. Es egoísta y egocéntrico, además tiende a manipular a otros para su beneficio personal. Se regocija, dado el impacto social de sus crímenes y sus posibles interpretaciones. Es completamente consciente que asesina a personas inocentes; en efecto, es capaz de distinguir entre el bien y el mal (Ressler et al., 1995).

Por otra parte, el asesino desorganizado asocial es considerado como un individuo solitario e introvertido, tiene dificultades para establecer o mantener relaciones afectivas y sociales. A menudo se siente rechazado y humillado por sus semejantes, confirmando una profunda sensación de soledad, desesperación e impotencia. En Los crímenes que ha cometido no existen la planificación y premeditación. Aún quedan interrogantes sobre su estado mental, ya que no se sabe si al cometer el asesinato están gozando de sus facultades, además si posee la capacidad para distinguir entre el bien y el mal y si sus delitos son un producto crónico de la falta de control de los impulsos. (Ressler et. al, 1995).

Cabe señalar, que el asesino organizado, también puede presentar otro trastorno de personalidad diferente a la psicopatía o bien algún tipo de parafilia que lo impulse a matar. En el caso del asesino desorganizado, también puede presentar algún trastorno mental diferente a la psicosis, como pueden ser algún trastorno o estado disociativo no especificado.



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

4. Tipología sobre la motivación psicológica en asesinos en serie.

Holmes y DeBurger en 1988 emplearon un enfoque psicosocial para entender el fenómeno del asesinato en serie; examinaron los motivos intrínsecos y extrínsecos que podrían influir en la planeación y ejecución del asesinato. Posteriormente, tras entrevistar y analizar 110 entrevistas con asesinos en serie se categorizaron cuatro tipos de asesinos en serie. Además, utilizaron como base para su clasificación el DSV III-R, siendo que en este manual se encontraba la psicopatología que podría albergar algún asesino. (Holmes y Holmes, 2008). Véase en la siguiente tabla 2.

Tabla 2. Categorización de asesinos en serie según Holmes y DeBurger en 1988.

el mal, que exigen acción letal contra un grupo de personas definido e identificado. Con toda seguridad, sufre de algún tipo de psicosis.

1.-Tipo de Misionero: Estas personas intentan librar a la comunidad de las prostitutas, ya que representan un problema moral, así como un peligro para la salud. Este asesino no oye voces, y no hay una visión exigente tal acción. El asesino puede ser legalmente loco, pero no enfermo mental.

2.- Tipo Hedonista. Esta persona va a matar porque es placentero o porque mejora su condición social o personal. Dentro de esta tipología aparece el subtipo orientado al confort. Las mujeres a veces son homicidas en serie. Nannie Doss y Bell Gunness ambos eran homicidas en serie que mataron a sus familiares y pretendientes por el dinero y la ganancia material. (Holmes y DeBurger, 1985).

3.-Tipo Poder / Control: La muerte de la víctima apoya la percepción de tener el control total, T. Bundy dijo: "... ¿qué mayor poder se puede tener, si tienes el control sobre la vida o la muerte? (1985) Este asesino en serie recibe gratificación personal del sometimiento total de la víctima. El motivo puede no ser sexual en el sentido normal de la palabra, el sexo viene en diferentes

Nota: Adaptado de: "Inside the Mind of the Serial Murderer" por Holmes, R. M., DeBurger, J., & Holmes, T. S., 1988, *American Journal of Criminal Justice*, XIII, (1), pp. 2-3



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Esta tipología se basa en cuatro características fundamentales del fenómeno: (1) El patrón de aprendizaje está asociado con un "significado" que de alguna manera refuerza el comportamiento homicida. (2) Implica un "locus de motivos intrínsecos," por lo cual los motivos solo tienen explicación para la mente del homicida. (3) La recompensa por matar es generalmente psicológica, aunque algunos asesinos pueden beneficiarse significativamente de sus crímenes. (4) Características sociópatas en su personalidad; ausencia de culpa y empatía, narcicismo, manipulación, agresividad e impulsividad, comportamiento antisocial y un andar solitario (Holmes & DeBurger, 1988).

En 1998, Ronald M. Holmes y Stephen T. Holmes han reelaborado y reorganizado la tipología original elaborada por Holmes y DeBurger en 1988, a la cual han añadido 3 subgrupos al asesino serial hedonista.

Hay tres formas de asesino serial hedonista. En los asesinatos seriales de tipo hedonista, la motivación está dirigida al placer y la satisfacción. El primer subtipo es el *asesino lujuria*; donde el sexo es el componente central durante y después del asesinato. La necrofilia llega a ser parte del proceso. El segundo tipo es el *asesino del suspenso*; este tipo de asesino necesita alguna reacción de dolor y horror de parte de su víctima, esto con la finalidad de satisfacer su fantasía. Una vez que la víctima se encuentre muerta, el asesino pierde el interés en el cuerpo. El tercer tipo de asesino es



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

de tipo confort; este asesino no mata a partir de un componente sexual, si no por razones de “creación de confort”. Estas razones usualmente residen dentro de las áreas del dinero, negocios y otras recompensas materiales (Holmes *et. al.*, 2010 pp. 107,108).

Las tipologías anteriormente descritas presentan características en común al describir el fenómeno del asesinato en serie y se pueden resumir de la siguiente manera:

- **Asesinos sádicos sexuales:** Sus asesinatos están motivados por la gratificación sexual que se deriva de la dominación, el control, la tortura, la humillación de otro ser humano.
- **Asesinos delirantes:** Son aquellos que tienen una misión para librar al mundo de las personas que consideran indeseables. Este tipo de asesino tiene una ruptura y pérdida de contacto de la realidad.
- **Asesinos de custodia:** Son aquellos que asesinan a personas indefensas o dependientes a su cargo. Suelen ser trabajadores del sistema de salud o algún familiar directo. Generalmente utilizan el envenenamiento para cometer el asesinato.

Como se ha visto, podemos encontrar diferentes tipologías. Lo importante es que las distintas aportaciones deben ser integradas y aplicadas para comprender y enriquecer la comprensión del fenómeno. Por otra parte, la criminóloga Skrapec (2000), a partir de entrevistas realizadas a distintos



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

asesinos en serie, propone que la motivación que empuja a estos individuos es multidimensional, pero ésta presenta tres temas centrales que explicamos a continuación:

(1) **Justificación**... es el asunto predominante en todos los relatos... los sujetos tenían una relación distorsionada con el resto del mundo, en la que todo lo que hacían estaba justificado, esencialmente, por el mero hecho de que lo hacían ellos... Se trata del prototipo de individuo que pierde la paciencia cuando alguien no entiende que él, en realidad, es una víctima que castiga a los que se lo merecen... Eran víctimas furiosas... y culpar a otros de sus actos era algo habitual; hacía que sintieran que su comportamiento estaba justificado. (2) **Control y poder**... el acto de matar les otorgaba una fuerte sensación de poder, aunque fugaz... lo importante había sido la fantasía en su vida, antes y después de su encarcelamiento, porque la fantasía implica la creación de <<otra >> realidad... se ejerce un control total sobre la situación... La fantasía permitía a estas personas sentirse así mismo << más importantes de lo que realmente eran >>. Sin embargo, parece que en el fondo seguían teniendo la misma imagen sobre sí mismos, es decir impotentes y sin importancia, y aquella imagen amenazaba con poner en evidencia su inseguridad. (3) **Sentirse vivos**...



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Sentían un éxtasis eufórico o una ira violenta que al exteriorizar les producía gran placer. Después de esto, les venía un estado de calma y una sensación de alivio. Para hacer frente a este estado de intranquilidad se refugiaban en el alcohol o en sus fantasías; pero al final, el único modo de encontrar la tranquilidad (temporalmente) era volverá matar (Skrapec, 2000, pp. 168-171).

5. Modelos sobre la etiología del asesinato serial

En la actualidad neurólogos, criminólogos, psiquiatras, psicólogos y sociólogos han logrado establecer teorías solidas que explican los factores que dan origen a la violencia; sin embargo, hasta el día de hoy no existe una comprensión exacta sobre origen del asesinato en serie (Garrido, 2004, 2012).

Los asesinos en serie, como otros criminales violentos comparten un número significativo de antecedentes para desarrollar determinados comportamientos violentos como: daño cerebral resultado de lesiones físicas, desequilibrios bioquímicos severos, desnutrición crónica, abuso de sustancias, una crianza negligente o bien educación castrante, victimización sexual, traumas psicológicos, carencias económicas y en su mayoría de la veces una exposición constante a la violencia por parte de sus cuidadores (Hickey, 2013; Ressler *et. al.* 1995; Raine y Yang 2006).



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

En 1976, el psiquiatra estadounidense Donald Lunde indicó que el comportamiento destructivo de los asesinos en serie es producto de un trastorno mental como la esquizofrenia tipo paranoide y el sadismo sexual. Si bien esta relación es cierta en ocasiones y se encuentra implícita en las psicopatologías que presentan dichos asesinos, sin embargo, no tiene relevancia hacia la comprensión de la etiología del asesinato en serie. De igual manera el psiquiatra Joel Norris en 1988 sugiere que los asesinos seriales sufren de una patología orgánica que les impide inhibir sus impulsos destructivos, y hacer uso de su libre albedrío.

Es cierto que distintos tipos de criminales violentos tiene deficiencias funcionales y estructurales en la corteza prefrontal, en sus regiones órbito-frontal y fronto-medial, además una disfunción en la amígdala (Blair, 2008, Raine y Yang, 2009). Sin embargo, la propuesta de Norris es una manera de justificar los comportamientos y absolver de sus responsabilidades legales a estos asesinos. De tal modo que dicha propuesta no sugiere respuesta alguna sobre etiología del asesinato serial.

Pero la comprensión de la etiología ha de realizarse desde una perspectiva multifactorial, donde se integran teorías psicológicas, sociales, antropológicas y biológicas, para no caer en posturas reduccionistas.

Modelo Motivacional.

Ressler, Burgess, y Douglas (1986), establecieron un modelo motivacional explicativo sobre la etiología del asesinato serial a partir de entrevistas realizadas a 36 asesinos sádicos sexuales que el FBI facilitó. El



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

modelo expone que los asesinos están motivados a matar por la combinación de tres factores; (1) Fantasía violenta o sádica con temas específicos como son, el poder, el control, la dominación, la venganza, la violencia, la mutilación, la violación, la tortura y la muerte. (2) Masturbación compulsiva, que funge con reforzador sexual a los temas implícitos en la fantasía sádica, dado que asociara el placer que le ofrece la masturbación y la gratificación que da la fantasía. (3) Aislamiento social, en este punto se toma el tiempo necesario para planificar sus métodos de ataque y la elección de la víctima.

Además de las características descritas anteriormente, el modelo motivacional está constituido por cinco elementos específicos que son la causa de la estructuración del modelo: (1) Entorno social ineficaz, (2) Eventos formativos, (3) Respuestas modeladas, (4) Acciones hacia los demás y uno mismo y (5) Retroalimentación. A continuación explicamos cada uno de estos elementos.

1. Entorno social ineficaz: En este punto enfatiza la escasa o nula preocupación por los padres o miembros de la familia inmediata o extensa, por fomentar cualidades prosociales en el infante. A menudo se presenta un historial familiar de trastornos psiquiátricos, abuso de sustancias, problemas legales o en su defecto, el niño es testigo de conductas sexuales inapropiadas para su edad. Como consecuencia, el niño tiene una percepción negativa y degradada de su entorno donde se ha desarrollado.

2. Eventos formativos en la infancia y adolescencia: Este punto lo conforman tres factores que influyen en el desarrollo que son: trauma, escasa estimulación y pérdida de vínculos. Los investigadores plantean



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

que existen dos variables que pueden llevar a una experiencia traumática y afectar negativamente el desarrollo del infante. (1) Son aquellos ciclos naturales en el transcurso de la vida del ser humano como enfermedades, catástrofes naturales y pérdidas de seres cercanos. (2) Son factores que no tienen un origen natural, sino que son provocados por el uso de violencia psicológica, física y sexual; causando un daño directo o indirecto en el infante. Cuando se experimenta el trauma y se conjuga el entorno social ineficaz, el infante o preadolescente se encuentra desorientado e indefenso para afrontar el evento y las repercusiones que este tiene en su vida.

Los eventos traumáticos tienen un significado negativo en las experiencias vitales del infante, donde los recuerdos son abrumadores y perturbadores; estos recuerdos se manifiestan en forma de sueños o fantasías. En este caso el infante al no encontrar el consejo, opta por disociar su realidad donde carece de control y dominio, de tal manera que protege su integridad en un mundo de fantasía, donde él puede establecer un control y dominio de lo que lo perturba

El segundo factor es la escasa estimulación; esto responde al tipo y calidad de relación que existe entre el cuidador y el infante o el adolescente. Estas son personas que han crecido distantes de sus cuidadores, ya sea física o emocionalmente. Los cuidadores, además de su negligencia, nunca fomentaron la importancia de las relaciones interpersonales positivas, mucho menos atendieron las necesidades básicas tanto alimentarias, afectivas y económicas. Por estas razones, el infante se percibe como un ser rechazado, no amado, y descuidado.



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Otro posible factor es la ruptura interpersonal y se refiere al hecho de que el cuidador nunca fungió como marco de referencia positivo para el desarrollo psicológico y su adaptación al medio. Generalmente los infantes experimentan de manera constante actos violentos ya sea de manera directa o indirecta como pueden ser el consumo de algún tipo de drogas por un adulto, la violencia física y sexual hacia él o algún familiar. De tal manera que el infante se desarrollara en ambiente donde la violencia y los modelos negativos de crianza son habituales y aceptados. Por tanto, el niño no tendrá dificultad en utilizarlos como estrategias conductuales en un futuro.

3. Respuestas modeladas: Dentro de este elemento nos encontramos con dos factores: los rasgos de personalidad críticos y el procesamiento cognitivo de la información. *Los rasgos de personalidad* son el resultado de una compleja interacción de factores biopsicosociales en el individuo. Estos rasgos pueden tener un origen y desarrollo positivo y/o negativo para el mismo individuo, así como para el medio donde se desarrolla. La incorporación de rasgos específicos en las estructuras de personalidad se debe a factores como al tipo de estimulación que recibe el individuo de su medio, la calidad del afecto que se ha forjado entre el infante y su cuidador, además es de suma importancia la percepción que tenga de los hechos, así como el significado que les otorgue.

De este modo, el niño que ha experimentado un evento traumático y no ha sido apoyado por parte de sus cuidadores ni ha encontrado las estrategias para enfrentar él mismo el conflicto, es muy probable que desarrolle rasgos negativos en su estructura de personalidad. Siendo así, el infante tiene una percepción negativa de los cuidadores, dado que no son capaces de fomentar un lazo emocional positivo; esto



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

implicará que el niño se perciba desprotegido, utilizará el aislamiento social así y la fantasía como estrategias de disociación de la realidad, pero también generará un escenario perfecto, el cual será su principal fuente de apoyo emocional, en el tendrá el control y la dominación.

El infante que se percibe desvalorizado y abandonado también generará una percepción fría y hostil del mundo donde tiene que ser fuerte para sobrevivir. Estas estrategias que ha generado reforzarán la ira, el rencor y la venganza, con el tiempo estos sentimientos que se convertirán en conductas desviadas que irán en ascenso y evolución.

Así, el aislamiento social y la fantasía son la piedra angular para que el individuo desarrolle preferencias por actividades solitarias y conductas anormales. Los rasgos centrales de la personalidad de los asesinos seriales están asociados a una percepción de aislamiento social donde existen preferencias por actividades autoeróticas, la fascinación por los fetiches, rebeldía, agresividad, mentira crónica y una sensación de privilegio o auto derecho.

El segundo factor es *el procesamiento cognitivo de la información*. Este punto se refiere a las estrategias de selección y clasificación que posee cada individuo para interpretar y dar un significado a los estímulos que resultan de la vida diaria; esta información suele obtenerse por diferentes canales como son sueños, pesadillas, fantasías, pensamientos y hechos observables. A diferencia del común de las personas, el asesino serial encuentra la gratificación y alivio al controlar, dominar, humillar, mutilar, violar otros seres humanos; además disfruta creando escenarios más realistas y perfectos para el acecho, el secuestro, la tortura, para finalmente dar muerte de las víctimas.



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

4. *Acciones hacia él mismo y los demás:* Este punto refleja la proyección de pensamiento en un comportamiento específico. Temas como el poder, control y dominación son centrales de la fantasía sádica, se manifiestan en diversos comportamientos, en distintas etapas de la vida del asesino serial. Durante la infancia se expresan tales temas a través del juego agresivo, robos, mentiras, destrucción de la propiedad ajena, indiferencia hacia otros niños, crueldad hacia los animales y la provocación de incendios; en la adolescencia y la adultez, los patrones de comportamiento disfuncionales de la infancia han evolucionado y se han intensificado en su frecuencia y gravedad, donde el robo ahora es con uso de violencia, la violencia sexual y el asesinato se llevan a cabo y en ocasiones en conjunto, y el sadismo se encuentra explícito en el asesinato.

5. *Retroalimentación:* Este elemento se refiere a la capacidad que tiene el individuo para evaluar su comportamiento y el de los demás, y el impacto que tiene en su medio. En primera instancia los asesinos justificaron y racionalizaron su comportamiento, evadiendo su culpabilidad, defendiendo su imagen y el contenido de la fantasía, dado que ésta le da sentido a su vida. En segundo lugar, desplaza su responsabilidad hacia las víctimas dado que las percibe como merecedoras del castigo; y como tercer y último punto se encuentran temas centrales como el odio, la venganza y el auto privilegio que los impulsa a cometer el asesinato



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Figura 1. Modelo Motivacional *Nota:* Adaptado de Sexual homicide: Patterns and motives por Burgess, A. W., Douglas, J. E. & Ressler, R. K., 1995. A Motivatonial Model for Sexual Homicide, 1.st Edithion, p 70, © 1992 por The Free Press. **(EN HOJA SEPARADA)**

6. Modelo del Control del Trauma.

Eric W. Hickey en 1985 propone su teoría sobre el Modelo Control del Trauma a fin de ayudar a dar una explicación acerca de la aparición y continuidad del asesinato serial. Su investigación aborda muchos de los aspectos delineados en el Modelo Motivacional descrito por John Burgess. Además, examinó una serie de factores predisponentes y facilitadores que trabajan en conjunto para incitar a una persona a cometer asesinatos de manera serial. Así, propone ocho factores que estructuran su modelo: (1) Factores predisponentes; (2) Eventos traumáticos; (3) Disociación; (4) Reforzadores del trauma; (5) Facilitadores; (6) Baja autoestima; (7) Fantasías cada vez más violentas y (8) Conducta asesina.

1. Factores predisponentes: Estos son factores biológicos, psicológicos y sociológicos en el desarrollo natural del individuo que se encuentran en constante interacción. Un ejemplo del factor biológico sería, la descompensación neuroquímica en el sistema serotoninérgico, dado que bajos niveles de serotonina están asociados con la manifestación de conductas impulsivas y comportamientos violentos (Moya, 2015).



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Dentro de los factores psicológicos se incluyen los trastornos de la personalidad ya que ciertos estilos son más propensos a presentar conductas antisociales, o bien algún trastorno mental como pueden ser los derivados del consumo de sustancias como la cocaína y alcohol. Entre los factores sociológicos nos encontramos las influencias del socio-ambientales, como el lugar de residencia o bien ser influenciados durante los primeros años de formación por el contenido violento de los medios de comunicación.

2. Eventos traumáticos: Los eventos traumáticos tiene una influencia negativa en el desarrollo y la estructuración de la personalidad, en especial si son durante años formativos del infante. Dentro de estos se encuentran las enfermedades, catástrofes naturales, guerras, la muerte de algún familiar, el divorcio de los padres, violencia intrafamiliar, figuras parentales negativas, castigos corporales y el abuso sexual.

3. Disociación: Cuando el infante ha experimentado algún trauma psicológico o físico en su desarrollo temprano y no cuenta con una red de apoyo adecuada que lo guie para afrontar de manera positiva la situación, el infante pueden crear una imagen de sí mismo distorsionada así como de su entorno. Durante este proceso, el individuo trata de recuperar el equilibrio psicológico mediante la construcción de una fachada que aparenta confianza en sí mismo y autocontrol, pero en realidad el infante ha bloqueado la información del evento traumático, dado que no es capaz de recuperarla. O bien ha adaptado la información del evento para evitar altos estados de ansiedad o en sus casos más graves algún quiebre psicótico. Si bien lo anterior tiene una función esencial que es la preservación del funcionamiento



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

psíquico del Yo y anular la experiencia psicológicamente dolorosa, con el tiempo la ansiedad y el dolor del evento traumático han sido activados de alguna manera; para el asesino, el crimen tiene una finalidad clara: recuperar el control, su autoestima y hacer valer su ira, dado que son vitales para dar por momentos un sentido a su vida.

4. Reforzadores del trauma: Los traumas de la infancia funguen una doble función como reforzadores y como mecanismos de activación. Al verse inmerso en una situación que evoquen cogniciones y emociones vinculadas a las experiencias negativas durante su primera infancia: rechazo, humillación y descalificación, opta por refugiarse en su mundo de fantasía, dado que no es capaz de hacer frente al estrés y ansiedad que generan estas situaciones. La fantasía también tiene un papel reforzante en la psicología del sujeto debido a que constituye un refugio, un lugar de confort, donde recibe alivio y gratificación temporal; de lo contrario el hecho de afrontar el evento sería emocionalmente insoportable.

5. Facilitadores: Los facilitadores y desinhibidores más comunes de la conducta violenta son el alcohol y el uso de otras sustancias como cocaína, éxtasis o algún tipo de droga de diseño. Estas sustancias son las responsables de inhibir la conciencia moral y provocar en los individuos estados eufóricos y conductas impulsivas, además si estos facilitadores son combinados con el uso de la pornografía sádica, llegan a generar una adicción escalonada dado a los efectos psicológicos y fisiológicos que se obtiene tras esta combinación.

Para Hickey (2013) durante este período de desensibilización “el apetito del asesino se ha intensificado, el material pornográfico es más intenso, desviado, y sexualmente explícito...Con el tiempo, el individuo



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

llega a ser tan insensible con el contenido gráfico, no importa cuán violento sea, dado que estimulara su fantasía sádica. (p.161).

6. Baja autoestima / fantasías: Otras manifestaciones que surgen del rechazo parental son percepciones negativas de sí mismo, como por ejemplo una autoimagen desvalorizada, sentimientos abandono, desesperanza, fracaso y aislamiento escolar, exclusión y desadaptación de grupos sociales y desinterés en general por las relaciones sociales. La función esencial de la fantasía es compensar la frustración que le generan las relaciones sociales imperfectas, esto tiene como finalidad restablecer su autoestima.

7. Fantasías violentas: Durante la infancia el contenido de la fantasía responde a temas compensadores donde ya se encuentra implícito el control y la dominación de los escenarios. Con el paso del tiempo, es posible que el trauma se haya reactivado; como resultado la fantasía ha manifestado una evolución en su contenido, en el que se han incorporado temas como la tortura, violación, asesinato, mutilación, desmembramiento y necrofilia. De igual manera se han manifestado inclinaciones hacia algún tipo parafilia y la incorporación de fetiches que intensifican el placer que recibe el sujeto.

8. Conducta asesina: Llevar la fantasía a la realidad, ofrecerá al asesino un sentido a su vida, dado que ha experimentado el poder de privar a su víctima de la vida. Después de cada asesinato la brutalidad se



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

exacerbará, sus métodos se perfeccionarán para incrementar el sadismo. Por lo tanto, la gratificación que recibe del asesinato será proporcional con su capacidad de hacer real su fantasía. (Ver figura 2.)

Figura 2. Modelo Control del Trauma

En hoja separada en los apéndices

Figura 2: Modelo del Trauma-Control. *Nota:* Adaptado de “*Serial Murderers and Their Victims,*” por E. W. Hickey, 2013, *The Phenomenon of Serial Murderer,* 5th Edition, p.107 , © 2010 por Wadsworth, Cengage Learning.

Los modelos explicados anteriormente son de gran importancia para responder a la etiología sobre el asesinato en serie. Ambos modelos poseen puntos en común como son la fantasía, eventos traumáticos y los estados disociativos. También cabe destacar la aportación de Hickey (2013), donde añade los predisponentes biológicos que el individuo posee y así se manifieste el fenómeno del asesinato serial

7. Rol de la fantasía

La comprensión de la fantasía, es parte crucial en el asesinato en serie, así como de la conducta que se presenta durante y después del asesinato siendo de carácter sexualizado o no. La fantasía sexual puede incluir cualquier imagen mental, ya sea sexualmente explícita o erótica, que excite al individuo y le



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

permita obtener control. Además, se considera que la fantasía sexual está relacionada con experiencias vitales durante la niñez y la adolescencia y tiende a evolucionar de manera adaptativa o desadaptativa (Leitenberg y Henning,1995).

Así, Hazelwood y Warren (1995) sugieren que la conducta del asesino posee un script específico, siendo cinco las características propias de este; (1) Comportamiento: Tipo de comportamiento sexual o no sexual que tiene lugar dentro de la fantasía; (2) Situación: Contexto en el que se está produciendo la fantasía; (3) Relación: Participantes que se encuentran relacionados dentro de la fantasía; (4) Características: peculiaridades físicas del fantaseado; (5) Perceptual : Cómo el individuo se percibe a sí mismo dentro de la fantasía.

Meloy (2000), añade que la fantasía sexual proporciona una serie de reforzadores positivos antes, durante y después del crimen ya que

- (A) Mantiene el placer (a través de la memoria o la imaginación) cuando se combina con la masturbación;
- (B) Reduce la inhibición del comportamiento mientras fisiológicamente liberan la tensión orgásmica;
- (C) Estimula la grandiosidad, ya que todas las fantasías son perfectas, y por lo tanto ha compensado cualquier incapacidad sexual o interpersonal;
- (D) Estimula su omnipotencia, ya que en la fantasía de controlar a su



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

víctima, saliendo a la perfección el asesinato (E) Permite al agresor practicar su parafilia antes de, o entre comportamientos 'try-outs' (ensayos) y la eventual consumación, o la reposición del homicidio" (p, 9).

Para Hazelwood y Warren (1995), la fantasía, tiene una función organizadora y compleja que proporciona al asesino sexual una sensación generalizada de control de sí mismo. De igual manera, MacCulloch, Snowden, Wood y Mills (1983), sostienen que estos criminales son adictos a la pseudogratificación que ofrece la fantasía sádica, ya que ésta adquiere una fuerza compulsiva que lo empuja a matar y que además presenta un reforzador fisiológico placentero, derivado de la masturbación.

Por ejemplo, Gee, Devilly y Ward, (2004), proponen el término fantasía centrada en crimen, ya que en ella se encuentran temas relacionados con la imposición intencional de daño de una manera sádica o sexualmente agresiva, violaciones, delitos sexuales infantiles, mutilación y hasta el asesinato con la finalidad de producir horror y minimizar a quien la sufre y a la vez placer y superioridad egocéntrica a quien la ejecuta.

Para Gee y Belofastov (2007), la fantasía, además de ser un regulador del estado de ánimo y un sustituto distorsionado de la realidad, posee una función primordial de estructuración donde el asesino utiliza la



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

fantasía como un cuaderno mental, donde plasma una y otra vez la fantasía hasta lograr su perfección; y lo describe de la siguiente manera:

En este contexto, el ensayar implica la recuperación pasiva y la recreación activa de experiencias sexuales aberrantes pasadas, junto con una re-experimentación de la emoción y sensaciones fisiológicas asociadas con esas experiencias. Aunque este ensayo a menudo se produce en el contexto de la masturbación, también puede ocurrir durante la actividad sexual. (p.57).

De acuerdo a Holmes y Holmes (2010), la fantasía adquiere un significado real cuando la víctima ideal se presenta en su vida. Esta víctima ideal son representaciones simbólicas de individuos o experiencias vitales de su pasado; y la describen de la siguiente manera:

La víctima debe cumplir la fantasía del asesino para estar satisfecho. La mayoría de asesinos en serie matan con fines sexuales, y es evidente que la víctima... debe poseer rasgos atractivos para el proceso de depredación... La selección de la víctima que sigue después del secuestro en un asesinato responde a una necesidad profunda e insatisfecha para el asesino...la



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

fantasía solo puede ser plenamente satisfecha con la víctima adecuada...

La fantasía y la víctima se combinan y de ellas emerge el ritual que también se encuentra en la fantasía; son tres actores en un acto: la fantasía, la víctima y el ritual (pp.223,224).

8. Selección de la víctima.

Psicólogos, psiquiatras, criminólogos y sociólogos sostienen que casi todos los asesinos en serie eligen a sus víctimas a partir de ciertos rasgos físicos característicos o alguna combinación de éstos que ha idealizado, para así conseguir a su víctima ideal. En efecto, Holmes y Holmes (2010), refieren que casi todos los asesinos tienen un prototipo de víctima ideal a la cual van a cazar y aniquilar; sin embargo, este proceso requiere tiempo para su elaboración. La fantasía es el proceso cognitivo encargado de fabricar y modificar las características únicas de la víctima ideal. Desde la perspectiva del asesino, en la mayoría de las ocasiones se albergará frustración, dado que sus víctimas potenciales no caerán en su trampa, esto lo orillará a hacer cambios de estrategia al elegir a su víctima, debido al impulso violento que lo agobia. Sin embargo, la mayoría de los asesinos en serie, son carismáticos y cuentan con las habilidades para manipular y persuadir a su futura víctima; sin embargo, si esta táctica no funciona, utilizará la fuerza física para someter a su víctima. Dentro de su arsenal psicológico, el asesino debe elegir a su probable víctima siendo cuidadosos ya que un error pondría fin a su carrera como asesino



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

(Egger y Egger, 2001; Hickey, 2013; Holmes y Holmes, 2010). ¿Pero, qué características cumplen las víctimas de los asesinos?

Las víctimas deben cumplir tres características esenciales (1) Ser débiles físicamente para poder ejercer control y dominio sobre ellas; (2) Encontrarse en una situación vulnerable en tiempo y espacio (3) Pertenecer o laborar en un grupo marginado de la sociedad. (Egger, 1990).

Egger y Egger (2001) describen a estos individuos de la siguiente manera:

... comprenden la mayor parte de las víctimas de los asesinos en serie. Ellos se les conocen como los "menos-muertos" porque eran "menos-vivos" antes de su desaparición violenta y ahora se convierten en el "nunca fueron." Estas víctimas son los grupos despreciados y marginados de la sociedad o comunidad. Ellos son los más vulnerables y los más débiles. Por ejemplo, las prostitutas, los trabajadores migrantes, las personas sin hogar, homosexuales, personas institucionalizadas, y las personas mayores que son frecuentemente víctimas de los asesinos en serie. (Egger, 1992 citado en Egger & Egger, 2001 p. 10).



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Por su parte, Holmes y Holmes (2010) realizaron una escala de riesgo para las personas que presentan un menor o mayor probabilidad de ser atacados por un asesino en serie

- **Riesgo extremo:** se posee cuando se realizan determinadas actividades y esto les lleva a una situación de peligro por ser más vulnerables como prostitutas, bailarinas exóticas, homosexuales e individuos en situación de calle.
- **Riesgo Moderado:** Se explica por el tiempo y lugar donde se encuentran las personas, siendo los más habituales los caminantes nocturnos como alcohólicos, estudiantes universitarios e individuos que regresan de reuniones sociales y además enfermos en situación de cama
- **Riesgo bajo:** Son individuos que se encuentran en alguna zona residencial

Además, como ya se comentó anteriormente, algunos asesinos poseen tácticas predatorias invisibles para la futura víctima; incluso algunos llevan al máximo sus estrategias de manipulación y control para conseguir una presa donde ésta se encontrará totalmente desprotegida (Hickey, 2013).

Por otro lado, tras la observación de la movilidad geográfica que presentaban los asesinos en serie; se estableció una clasificación de tres tipos distintos en su desplazamiento geográfico. En esta clasificación ella se encuentra implícita la capacidad de planificación para ejecutar, la búsqueda de emoción y sus estrategias para eludir la captura. (Hickey, 2013).



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

- Asesinos, que cada año se desplazan por diversos estados o países para cometer sus asesinatos
- Asesinos, que nunca salen del su estado en el que empezaron a matar con el fin de encontrar más víctimas
- Asesinos que nunca salen de su localidad, cuyas víctimas residen en la misma localidad son atraídos al centro de operación.

9. Aspectos psicosociales del asesino serial.

A grandes rasgos existen dos tipos de asesinos en serie: los psicóticos y los psicópatas; ambos son individuos perturbados pero con diferente psicopatología. El primero es aquel individuo que pierde el contacto con la realidad presentando un cuadro de alucinaciones e ilusiones, en cambio los psicópatas son individuos que presentan un contacto adecuado con realidad y uso de sus facultades mentales, además presentan rasgos centrales como la falta de remordimientos, empatía, egocentrismo, un encanto superficial e irresponsabilidad, así como una conducta antisocial que son precipitantes para cometer sus crímenes. A diferencia del psicópata común, el asesino en serie psicópata presenta una alta comorbilidad con el trastorno sádico de la personalidad y dado este complejo bidireccional sus crímenes son más violentos que el resto de los criminales (Garrido, 2004, Hickey, 2013).



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Este por lo general es varón, pero también existen mujeres; oscilan entre los 20 y 40 años, algunos presentan mayor edad. Algunos de imagen agradable, refinada y amable, con una red social amplia, pero simula adecuarse y respetar el orden social, con la finalidad de aparentar una vida común como el resto de la sociedad. Su comportamiento es sádico y poseen tácticas predatorias para acechar a sus víctimas, suele ser de manera directa o indirecta; aborda por sorpresa a sus víctimas y bajo amenazas las traslada al lugar que tienen establecido para consumir el evento, ya sea ejerciendo violencia física, o el uso de algún tipo de drogas; de manera indirecta utilizan la manipulación, la seducción, o una imagen bondad aparente para atraer a su víctima. La mayoría de los homicidios son intencionales y organizados y sus asesinatos se distinguen del resto, porque necesitan un período de enfriamiento o flexión emocional entre cada asesinato. Los métodos utilizados para matar son diversos; entre los más comunes están la estrangulación, la asfixia, apuñalamiento, envenenamiento, y rara vez usan algún objeto contundente como un arma de fuego (Ressler et al., 1995; Garrido 2004; Hickey, 2013).

Algunos asesinos seriales exhibieron durante su niñez y adolescencia, aislamiento, bajo rendimiento escolar, comportamientos compulsivos, impulsivos y sádicos, como la piromanía, la crueldad hacia los animales y la enuresis, pero no necesariamente deben cumplir con estos puntos. Se cree que la ola de asesinatos suele ser activada por un evento donde su autoestima se ha visto perturbada o afectada, debido a esto el asesinato funge como compensador hacia la humillación de la que ha sido víctima, para después recuperar su orgullo herido. (Hickey. 2013; Ressler, Burgess y Douglas, 1995; Skrapec, 2000).



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Así, estos asesinos son impulsados por una intensa fantasía, donde el control y el poder juegan un papel importante en la estructuración de sus crímenes, que en un futuro llevarán a cabo. A menudo presenta un comportamiento sexual desviado que involucra el sadismo sexual antes y después del homicidio (Hazelwood y Ditez, 1992; Stone, 2010).

Se cree que la mayoría de los asesinos en serie están involucrados en actos sexualizados con sus víctimas y llevan a cabo actos parafilicos como el fetichismo, el sadismo sexual, necrofilia, pederastia, etc. Asimismo, existen asesinos cuyos crímenes no presentan connotación sexual alguna: la motivación de estos asesinos pareciera estar centrada en factores económicos o temas relacionados con creencias religiosas, pero lo que realmente sucede es que, en ocasiones, su motivación se encuentra encubierta y en el fondo sí posee motivos sexuales. Por otra parte, suelen conservar y coleccionar fetiches o trofeos de sus víctimas como son prendas, identificaciones o partes del cuerpo, además puede llegar a tomar vídeos, fotografías, que operan como reforzadores para potenciar el sadismo y revivir el asesinato. En la mayoría de los casos, sus víctimas comparten características físicas y demográficas, especialmente en el caso de los asesinos de carácter sexualizado (Hickey, 2013; Krafft-Ebing, 1886; Ressler, Burgess y Douglas, 1995; Stone, 2010, Turvey, 2011).

Hickey (2013) describe dos parafilias que son comunes entre asesinos seriales y que no se encuentran dentro del DSM-V:



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

(1) Asesinato-Lujuria y Erotophonophilia: Estas parafilias consisten en asesinar brutalmente, las cuales incluyen la mutilación del cuerpo especialmente los genitales, ya que posteriormente estas partes servirán como fetiche, después de que el asesino haya eliminado del cuerpo. Este tipo de parafilia suelen estar asociado a otras parafilias como son el picquirismo, antropofagia y la necrofilia. Generalmente la víctima muere al poco tiempo de ser secuestrada o agredida. La muerte de la víctima es la parte crucial para que el asesino obtenga la gratificación sexual. Durante la evolución de sus asesinatos la violencia y la brutalidad irán en aumento (Hickey, 2013; Holmes y Holmes, 2002).

Es importante diferenciar la motivación que lleva a matar del asesino lujuria a la del erotophonófilico. Donde el primero obtiene gratificación sexual antes, durante o posterior a privar de la vida a su víctima y es común que durante el asesinato realice actos de connotación sádica en áreas sexualizadas. En cambio, el erotophonófilico asesina porque quiere o necesita matar sólo por el gusto de realizarlo y la gratificación sexual es de carácter secundario. En contraste, el individuo sádico sexual recibe gratificación del control que ejerce durante la agresión sexual. Además, el sádico sexual recurre al asesinato por el temor de ser identificado y detenido por las autoridades (Skrapec 1996; Stone, 2010).

(2) Necrofilia: Esta desviación consiste en mantener relaciones sexuales con cadáveres o parte de ellos. Es común que se presente en criminales que están involucrados sexualmente, directa o indirectamente, con sus víctimas. Al igual que el asesino lujurioso, el necrófilo colecciona partes del cuerpo, pero a



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

diferencia de éste, puede usar cualquier parte del cuerpo como la cabeza, las extremidades, un órgano interno, genitales o bien todo el cuerpo, para mantener posteriormente algún tipo de contacto sexual y mantener la gratificación; a éste tipo de fetiches se les llama necrofetiches. La motivación central del asesino es la de matar para estar en contacto con la víctima recién muerta o de un cadáver, siendo esa su gratificación sexual (Hickey, 2010).

Desde un punto de vista médico-legal, el asesino serial presenta rasgos típicos de psicopatía, por lo que pueden ser juzgados de acuerdo al derecho, aunque algunos pueden sufrir de algún trastorno mental como algún tipo de psicosis o algún trastorno disociativo que les impida comprender sus acciones. (Hickey, 2010; Kocsis y Irwin, 2009).

El trastorno de personalidad que alberga el asesino serial suele solaparse con otros trastornos de la personalidad como el narcisista, sádico y antisocial. Su estructura mental es particular, ya que en primera instancia poseen escasa empatía con sus pares, la tendencia a despersonalizar, desvalorizar a su víctima, convertirlos en objetos que usará para satisfacer sus necesidades. Perciben al mundo como un lugar frío y hostil donde hay que ser el más fuerte para sobrevivir, además busquen venganza ya que su orgullo ha sido pisoteado. Van por la vida como camaleones, adaptándose de manera superficial, recorren el mundo mostrando una doble identidad, un Yo dividido capaz de interactuar en sociedad, pero



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

incapaz de pertenecer a ella. Dado su narcisismo, crea sus propias reglas y minimiza las reglas sociales donde se desenvuelve (Holmes y Holmes 2010; Kocsis y Irwin, 2009; Meloy, 2000; Miller, 2013).

El asesino en serie con frecuencia dirige su energía y pensamientos hacia la elaboración del escenario perfecto, esta elaboración estructurada a partir de su fantasía sádica ya sea de carácter sexualizada o no, llevada al límite para impulsar y reforzar la tensión a la que se halla sometido y convertir su conducta en un acto compulsivo, violento e incontrolable que lo empuje a matar para obtener temporalmente gratificación, y restablecer cierto grado de homeostasis psicológico (Holmes y Holmes, 2010; Hazelwood y Warren, 2000; MacCulloch et. al., 1983; Meloy, 2000). Su concepto de moral se encuentra muy distorsionado, dada la percepción que tiene de la vida y de la sociedad, ya que racionalizan y justifican sus actos generalmente con argumentos como, “ellos fueron elegidos, deben hacerlo y pueden hacerlo”, evaluando sus acciones como justas para la sociedad o para ellos mismos (Skrapec, 2000).

El asesinato serial es un fenómeno complejo de grandes intereses para las ciencias forenses y la investigación criminal, debido a la cantidad de factores que interactúan y empujan a este tipo de individuos a cometer crímenes atroces.

Entre el mito y la realidad.

Actualmente, alrededor del mundo existe un gran sensacionalismo por el asesinato en serie; los medios de comunicación se han encargado de construir un mito alrededor del fenómeno a partir de la



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

desinformación y la comercialización de novelas y películas, donde los consumidores son bombardeados por características erróneas de este tipo de criminal, creando un estereotipo hollywoodense. La siguiente tabla es un ejemplo de estas cuestiones a las que nos referimos:

Tabla 3. Contrastes entre el mito y la realidad acerca el asesino en serie.

<i>MITO</i>		<i>REALIDAD</i>
1.	Ellos son casi todos blancos	Uno de cada cinco homicidas en serie de EUA es afroamericano.
2.	Son todos hombres.	Casi el 16% son mujeres
3.	Están todos locos.	La locura es un término legal. Muy pocos delincuentes (2% -4%) son legalmente dementes.
4.	Todos ellos son asesinos lujuria	Son muchos, pero muchos casos no los involucran en agresiones sexuales, la tortura, o mutilaciones sexuales.
5.	Matan a decenas de víctimas.	Algunos tienen un recuento alto de víctimas, pero



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

		otros llegan a matar menos de 10 víctimas
6.	Matan solos.	Aproximadamente uno de cada cuatro tienen uno o más socios en el homicidio
7.	Las víctimas son golpeadas, apuñaladas, estranguladas o torturadas hasta la muerte.	Algunas víctimas son envenenados o fusilados
8.	Todos ellos son muy inteligentes.	La mayoría son de inteligencia media
9.	Tienen una gran movilidad	La mayoría de los delincuentes permanecen en un área local.
10.	Ellos se ven obligados a matar porque que fueron abusados sexualmente cuando eran niños	Muchos matan como resultado de rechazo y abandono en la infancia
11.	La mayoría de asesinos en serie no pueden dejar de matar	Algunos homicidas en serie dejan de matar por varios años o hasta que son capturados. Estos delincuentes suelen sustituir los comportamientos parafílicos u otras diversiones en lugar de asesinar
12.	La mayoría de los asesinos en serie quieren ser atrapado	Como cualquier persona, aprenden y ganan la confianza de la experiencia. Muchos quieren ser asesinos en serie y terminan en prisión después de su



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

		primer asesinato. Algunos llegan a ser muy hábiles para ocultar sus identidades.
--	--	--

Nota: Adaptado de “*Serial Murderers and Their Victims*,” por E. W. Hickey, 2010, *The Phenomenon of Serial Murderer*, 5th Edition, p. 5, © 2010 por Wadsworth, Cengage Learning.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alba, J.L. y Lòpez-Latorre M.J. (2006). *Fundamentos de psicología jurídica e investigación criminal*. Salamanca: Ediciones Universitarias
2. Blair, R. J. R. (2008). The amygdala and ventromedial prefrontal cortex: functional contributions and dysfunction in psychopathy. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 363(1503), 2557-2565.
3. Burgess, A. W., Hartman, C. R., Ressler, R. K., Douglas, J. E., & McCormack, A. (1986). Sexual homicide a motivational model. *Journal of Interpersonal Violence*, 1(3), 251-272.
4. Canter, D. V., Alison, L. J., Alison, E., & Wentink, N. (2004). The organized/disorganized typology of serial murder: Myth or model?. *Psychology, Public Policy, and Law*, 10(3), 293.



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

5. Castellanos, F. (2008). Lineamientos elementales de derecho penal: parte general. México. Porrúa
6. DeLisi, M., & Scherer, A. M. (2006). Multiple homicide offenders Offense Characteristics, Social Correlates, and Criminal Careers. *Criminal Justice and Behavior*, 33(3), 367-391.
7. Dietz, M. L. (1996). Killing sequentially: Expanding the parameters of the conceptualization of serial and mass killers. *Serial and mass murder*, 109-122.
8. Douglas, J. E., Burgess, A. W., & Ressler, R. K. (1995). Sexual homicide: Patterns and motives.
9. Douglas, J. E., Ressler, R. K., Burgess, A. W., & Hartman, C. R. (1986). Criminal profiling from crime scene analysis. *Behavioral Sciences & the Law*, 4(4), 401-421.
10. Douglas, J., Burgess, A. W., Burgess, A. G., & Ressler, R. K. (2006). *Crime classification manual: A standard system for investigating and classifying violent crime*. John Wiley & Sons.
11. Egger, S. (1990). *Serial murder: An elusive phenomenon*. New York: Praeger.
12. Egger, S. A. (2000). El perfil del asesino en serie y de sus víctimas. *Debats*, (70-71), 46-57.
13. Egger, S., and K. Egger (2001). Victims of Serial Killers: The Less Dead. In J. Sgarzi and J. McDevitt (2003). *Victimology*. Upper Saddle River, NJ: Prentice-Hall
14. Fox, J. A., & Levin, J. (1998). Multiple homicide: Patterns of serial and mass murder. *Crime and Justice*, 407-455.



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

15. Fox, J. A., & Levin, J. (1998). Multiple homicide: Patterns of serial and mass murder. *Crime and Justice*, 407-455.
16. Garrido, V.G. (2012). *Perfiles Criminales*, Barcelona. Ariel
17. Gee, D. G., Devilly, G. J., & Ward, T. (2004). The content of sexual fantasies for sexual offenders. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 16(4), 315-331.
18. Gee, D., & Belofastov, A. (2007). Profiling sexual fantasy. In *Criminal Profiling*(pp. 49-71). Humana Press.
19. Genovés, G. (2004).“*Cara a cara con el psicópata*”. Barcelona. Ariel.
20. Hagan, F. E. (2010). *Crime types and criminals*. California .Sage
21. Hazelwood, R. R., & Warren, J. I. (1995). The relevance of fantasy in serial sexual crime investigation. *Practical aspects of rape investigation: A multidisciplinary approach*, 2, 127-137.
22. Hazelwood, R. R., Dietz, P. E. J. W., & Warren, J. I. (1992). The criminal sexual sadist. *FBI Law Enforcement Bulletin*, 61(2).
23. Heide, K. M., & Keeney, B. (1995). Serial murder: A more accurate and inclusive definition. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 39(4), 299-306.
24. Hickey, E. W. (2013). *Serial murderers and their victims*. Cengage Learning.



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

25. Holmes, R. M., & Holmes, S. T. (2008). *Profiling violent crimes: An investigative tool*. Sage publications.
26. Holmes, R. M., & Holmes, S. T. (2010). *Serial Murder*. Sage.
27. Holmes, R. M., De Burger, J., & Holmes, S. T. (1988). Inside the mind of the serial murder. *American Journal of Criminal Justice*, 13(1), 1-9.
28. Jiménez E.M y Alba, J.L (coord.), (2014) *Criminology and Forensic Psychology*. Criminologia y Justicia . Spain
29. Krafft-Ebing, R. (1882/2013). *Psychopathia sexualis: A medico-forensic study*. Butterworth-Heinemann.
30. Kocsis, R. N., Cooksey, R. W., & Irwin, H. J. (2002). Psychological profiling of sexual murders: An empirical model. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 46(5), 532-554.
31. Leitenberg, H., & Henning, K. (1995). Sexual fantasy. *Psychological bulletin*, 117(3), 469-496
32. Lunde, D. (1976). *Murder and madness*. New York: W.W. Norton.
33. MacCulloch, M. J., Snowden, P. R., Wood, P. J., & Mills, H. E. (1983). Sadistic fantasy, sadistic behaviour and offending. *The British Journal of Psychiatry*, 143(1), 20-29.



- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

34. Meloy, J. R. (2000). The nature and dynamics of sexual homicide: An integrative review. *Aggression and Violent Behavior, 5*(1), 1-22.
35. Miller, L. (2013). Serial killers: I. Subtypes, patterns, and motives. *Aggression and violent behavior, 19*(1), 1-11.
36. Morton, R. J., & Hilts, M. A. (2008). Serial murder: Multi-disciplinary perspectives for investigators. *US Department of Justice, Federal Bureau of Investigation.*
37. Norris, J. & Birnes, W. (1988). *Serial killers: The growing menace.* New York: Dolphin.
38. Palermo, G. B. (1997). The berserk syndrome: A review of mass murder. *Aggression and Violent Behavior, 2*(1), 1-8.
39. Raine, A., & Yang, Y. (2006). Neural foundations to moral reasoning and antisocial behavior. *Social cognitive and affective neuroscience, 1*(3), 203-213.
40. Ressler, R. K., Burgess, A. W., Douglas, J. E., Hartman, C. R., & D'Agostino R. B. (1986). Sexual killers and their victims identifying patterns through crime scene analysis. *Journal of Interpersonal Violence, 1*(3), 288-308.
41. Ressler, R., & Shachtman, T. (1992). *Whoever Fights Monsters.* New York: St. Martin's.
42. Schlesinger, L. B. (2000). *Serial Homicide: Sadism, Fantasy, and a Compulsion to Kill.* Boca Raton, FL: CRC Press LLC



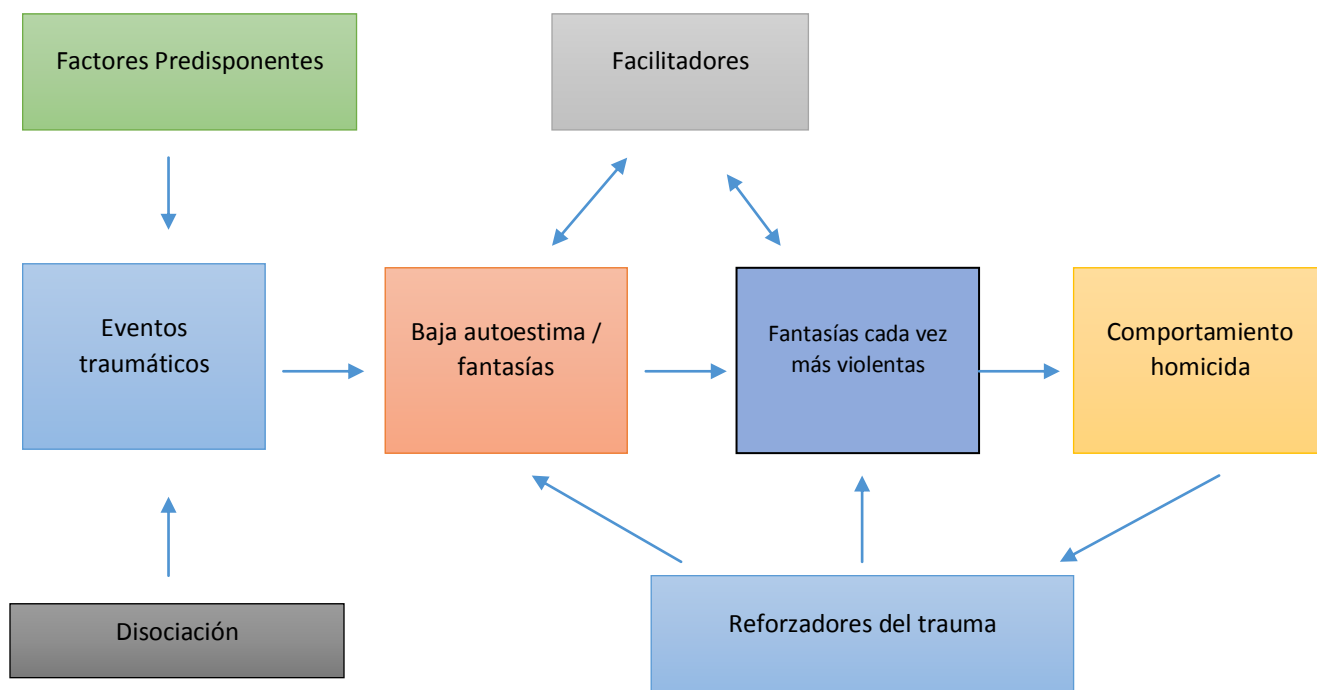
- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

43. Sewall, L. A., Krupp, D. B., & Lalumière, M. L. (2012). A test of two typologies of sexual homicide. *Sexual abuse: a journal of research and treatment*.
44. Skrapec, C. (1996). The sexual component of serial murder. *Serial and mass murder: Theory, research and policy*, 155-179.
45. Skrapec, C. (2000). Los motivos del asesino en serie. *Ariel*, 155-80.
46. Skrapec, C. (2001). Defining serial murder: A call for a return to the original Lustmörd. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 16(2), 10-24.
47. Stone, M. H. (2010). Sexual sadism: a portrait of evil. *Psychodynamic Psychiatry*, 38(1), 133.
48. Turvey, B. E. (2011). *Criminal profiling: An introduction to behavioral evidence analysis*. Academic press.
49. Vaca, J, & Dzib, P. (2012). *La máscara del asesino*. Universidad Autónoma de Yucatán.
50. Velazco, A. (2010) *La psicopatología del Homicidio*. México. Otra cara
51. Villadelángel, G. (2008) *El libro rojo: continuación* (Vol. 1). Fondo de Cultura Económica.
52. Walsh, A., & Ellis, L. (2006). *Criminology: An interdisciplinary approach*. Sage.
53. Yang, Y., & Raine, A. (2009). Prefrontal structural and functional brain imaging findings in antisocial, violent, and psychopathic individuals: a meta-analysis. *Psychiatry Research: Neuroimaging*, 174(2), 81-88.

Figura 1





- OLHAR CRIMINOLÓGICO (OC) -

REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA

Vol.1 Numero.1, 2017, ISSN 2594-4223

Figura 2.

